

Apuntes de educación y la manifestación social

>Alejandrina López Salazar*

20
Cinzontle

Si analizamos qué es un fenómeno, se podría decir que es: cualquier actividad que se manifiesta naturalmente, cuyos sustentos se hayan en las relaciones humanas del individuo en la sociedad, recayendo dentro de este proceso el fenómeno educativo, ante ello, la educación ha sido un factor determinante e influyente en la diferenciación de cada sujeto. Hoy día el objeto de investigación es el propio fenómeno; a través del cual intentamos descubrir la verdad que está en su propia manifestación y que nosotros interpretamos de muchas y variadas formas, siendo unas más adecuadas que otras según contextos; por eso cada cual considera su propia verdad. Con el paso del tiempo nos hemos ubicado bajo nuevos procesos modernos de globalización, acelerando las transformaciones sociales y haciendo cada vez mayor la necesidad del hombre por enfrentarse a la vida con nuevas habilidades y herramientas competentes. Por lo anterior, en algunos sujetos surge la inquietud de reconceptualizar parte de su persona y sobre todo, del propio nivel educativo, querer llegar al fondo de sus propias responsabilidades y conocer el papel que juega en su vida, para así satisfacer sus necesidades de aprender y de todo su entorno en conjunto.

México, se ha caracterizado siempre por ser un país rico en su historia cultural, pero también no se puede dejar a un lado sus antecedentes históricos en cuestiones educativas, pues es un rubro que marcó las bases del desarrollo evolutivo de la educación la cual sustenta lo hoy establecido. Por ello, el futuro de nuestra nación, depende de la fuerza y la orientación que se le dé a las nuevas estrategias educativas que requiere el país. Todo esto con el fin, de propiciar el desarrollo no del capital humano sino más bien el recurso humanitario ya que eso es la fortaleza de una nación: su gente. Todo lo anterior se logra con educación, palabra que torna al hombre para que éste a su vez impulse la transformación, el desarrollo económico, social y cultural de un país. Por ello, es puntual recordar que el objetivo más primordial del desarrollo educacional, es el mejoramiento de las oportunidades y condiciones de vida y de superación de las personas.

La historia de la educación va de la mano de la evolución del ser humano, por tal situación no existe ninguna sociedad por primitiva que resulte, en la que no se presente la educación, empero a lo anterior se puede nombrar que dicha palabra es para cualquier ciudadano, un

derecho fundamental estando a su alcance, recayendo su importancia; el poder de despertar todos los demás derechos. En sentido figurado es como si tuviéramos una venda en los ojos, y nos cegara de la realidad, o bien si quitáramos poco a poco ese obstáculo, surgirían nuevas visiones y con ello se promoverían la libertad, la autonomía personal, generando importantes beneficios para el desarrollo personal, económico y social.

Si existen los pros y contras dentro de la propia educación, por lo consecuente los hay dentro del campo de la alfabetización, desde los programas que se han implementado, así como los factores que influyen para el logro del combate a lo anterior, haciendo más difícil la tarea del aprendizaje en los adultos y en mayor cantidad aún para aquellos que no saben ni leer y escribir.

Debido a que se ha luchado por influir a lo largo de la historia a través de la creación tanto de misiones culturales, programas educativos, centros de enseñanza de apoyo y de campañas de alfabetización, entre otras acciones, se ha tratado de contribuir positivamente en la enseñanza de los adultos en nuestro país. Empero a lo anterior, surge el asentamiento el 31 de agosto de 1981 del Instituto Nacional

* Egresada de la Maestría en Docencia por la DAEA-UJAT. Actualmente labora en el Instituto Estatal de Educación para Adultos de Tabasco (IEAT).

*Espacio de esperanza*

21

Cinzontle

de Educación para Adultos, convirtiéndose en el principal agente para la educación de los adultos tomando mayor importancia en los estados. Este organismo descentralizado, recibió importantes apoyos financieros y en materia académica para ofrecer a los adultos un tipo de educación con metodologías apropiadas a sus necesidades de aprendizaje. Sin embargo, la administración académica de los servicios se preocupó más por lograr que se reflejaran sus resultados en cantidad y no en la calidad de la educación que ofrecían, cayendo en una de las debilidades propias del mismo sistema hasta la actualidad; cabe hacer mención, que dentro de las fortalezas del Instituto recaen las acciones encaminadas propias de su objetivo, el cual es encargarse de las actividades que repuntan hacia la educación de los adultos mayores de 15 años, para lograr la concien-

tización, alfabetización y avance de la sociedad. Carranza Palacios et al. (2006), dice que la batalla por la educación de los adultos es la batalla central contra la desigualdad y la pobreza; por una educación que tienen como objetivo que los adultos, por sí mismos, mejoren la calidad de su vida. No tomar en cuenta la historia que ha recorrido nuestra educación y más la educación de los adultos, es estudiarla sin lograr la comprensión de la acción misma, pues cada etapa gubernamental y presidencial, plasman su sello en particular pero nunca dejando a un lado el factor educativo de la gente adulta que no logra culminar sus estudios obligatorios por ley e indispensables en lo particular.

Es relevante recordar que somos parte integral de un país, el cual necesita del apoyo de todo profesionista para ayudar a esa rama de la educación y que muchas veces es

olvidada, la educación de adultos, desgraciadamente es lamentable ver como parte verídica, las fracturas que existen entre el que más sabe y el que menos conocimientos tiene, o bien ver como se cae en lo llamado por Freire Monclus A., una concepción bancaria de la educación, la cual resulta ser el instrumento fundamental de opresión, en donde esta misma se convierte en un acto de depositar contenidos en el educando el cual lo recibe de una manera pasiva, memorizándolos y repitiéndolos. A pesar de todas las respuestas que se pueden esperar ante tal acción, se tiene que buscar ese proceso de comunicación y diálogo con esa persona analfabeta; lograr que ese joven adulto haga conciencia, reflexione y conceptualice logrando una liberación en comunión, pues ni nadie libera a nadie, ni nadie se libera solo.

Para Sánchez A. J., la condición esencial que presida todo régimen educativo debe ser: conceptos morales amplios, libres de todo dogma sectario, actitud científica frente a la realidad síquica y un incontenible anhelo de ayudar a vivir a quienes encuentran grandes obstáculos para su felicidad; tal condición sólo la pueden determinar aquellos que se encuentran enfrente de las asesorías dirigidas a jóvenes y adultos, recayendo en la acción del poder mejorar la propia vida y de apoyo a la comunidad en la que vivimos; lamentablemente los hechos reales, son los que hablan y los resultados son no muy satisfactorios, pues millones de niños y adultos continúan siendo excluidos de oportunidades educativas, en muchos casos a causa de la pobreza extrema, lo cual va generando rezago educativo o bien por múltiples factores como la falta de interés de superación personal y de conformismo a lo ya establecido. Frente a ello; todos tenemos la inquietud de querer ayudar al más necesitado de conocimiento sobre todo en el nivel más preocupante como resulta ser el nivel inicial; por ello está en uno mismo el aportar un granito de arena, entonces... ¿cuándo empiezas tú a hacer conciencia de ello?

¿Desde cuándo se comienza a ser parte de una sociedad?... El hombre por naturaleza se inmiscuye dentro de diferentes ámbitos en los cuales se tiene contacto con otros sujetos, dando origen a lo que comúnmente llamamos relaciones humanas, en donde se logran ver diversas discrepancias sobre todo en los niveles culturales, como los educativos, dando pauta y origen entre otras cosas, al analfabetismo. En términos nacionales, se denota cómo existe una variedad de resultados cuantificables en materia de alfabetización de cada país, observándose un apegamiento en diversas ocasiones a su tradición; es decir, existe una resistencia a los cambios

sociales debilitando por tal motivo a la unidad que se necesita para provocar la transformación. Dicho lo anterior no se permite la participación conciente en las cuestiones políticas de un país, puesto que su manifestación es indiferente a la realidad y hostil a todo proceso, en donde las políticas sólo se inclinan en obtener ganancias económicas y no de conocimiento y en efecto produce estancamientos, actitudes negativas y conformismos reflejados en índices de rezago educativo, un ejemplo de ello son los programas de apoyo económico (oportunidades) establecidos por los gobiernos federales actuales.

Hasta ahora sólo se ha reflexionado sobre la alfabetización y sus efectos en el mundo externo, ¿pero qué hay del individuo analfabeta? ¿Tiene derecho a ser alfabetizado? En efecto todo sujeto puede salir de su propia mediocridad. Al respecto en algunos países se han implementado diversas campañas masivas de alfabetización, inclusive se establecen estrategias como el pago de becas, otorgación de tierras y despensas entre otras cosas; a pesar de todo lo proporcionado en los resultados no se ha llegado a obtener lo esperado, puesto que ¿cómo se puede obligar a aprender a quien no siente la necesidad de hacerlo? En educación para adultos uno de los niveles más difíciles de abatir es el inicial que comprende el aprendizaje de la lecto-escritura en donde el técnico docente contribuye también en realizar visitas domiciliarias con el propósito de poder motivar a los jóvenes y adultos analfabetas, para así no provocar su deserción en los puntos de encuentro y lograr uno de los objetivos de la educación de adultos: dar pauta a la continuidad educativa.

Dentro del desarrollo de la alfabetización, resulta de vital contribución el papel que recae en el sujeto llamado asesor; por lo cual debe de tener el adecuado perfil académico

vinculado con la suficiente motivación personal y por ende se propicie tanto conocimientos como nuevas estrategias, que ayuden al proceso de enseñanza aprendizaje de la lecto-escritura en la alfabetización de jóvenes y adultos. Aunque hay que valorar también a aquel asesor que muchas veces suele ser parte del liderazgo de las comunidades o bien jóvenes que estudian su secundaria o preparatoria (a los cuales se les gratifica poco pero útil para sus gastos de estudios) que no cuentan con una profesión pero tiene ese ímpetu de voluntad para realizar motivadamente su trabajo. Cabe mencionar que el campo de la educación de adultos sigue siendo marginal en cobertura de presupuesto ya que no existe una buena remuneración para los asesores, debido a que la educación para adultos como se encuentra establecida en el artículo 49 de la Ley General de Educación se apoya de la solidaridad social.

El asesor está envuelto dentro de una enseñanza tanto inconsciente como concientemente y no existe aprendizaje significativo, cuando no se tiene motivación, ese impulso que propicia a esa necesidad por llegar a la satisfacción de sus objetivos planteados y que comienza con el trabajo en su persona y así contribuir ante los jóvenes y adultos que se encuentran alfabetizándose, aunque también es tarea de todos debido a que tienen que acceder al cambio pues aunque sea un buen asesor, no logrará ningún efecto hacia sus educandos.

Desde el pasado la alfabetización ha sido un tema indispensable en todos los programas educativos de diversos sexenios, lamentablemente un joven o adulto que aprende la lecto-escritura y no la practica ni le da continuidad a ese proceso, vuelve a caer en el analfabetismo funcional que a largo plazo implica analfabetismo absoluto; por ello es un motivo y una labor prescin-

dible de la educación de adultos en nuestro país sexenio tras sexenio. A nivel mundial actualmente la UNESCO considera un punto importante de erradicar al analfabetismo y alfabetizar de la mejor manera sin descuidarla, pues es uno de los pilares en el que se pueden afianzar el buen desarrollo de los diferentes sectores de la nación. El educar a una persona joven mayor de 15 años o a una persona adulta no es tarea nada fácil por realizar y aun más si no sabe leer y escribir, en donde se puede rescatar el cúmulo de experiencias que día con día ha adquirido (la educación de la vida) pero que por lo regular tiene problemas económicos y personales, se sienten ignorantes e incapaces de aprender, generando desconfianza y un miedo al fracaso recordando que se les alfabetiza bajo una enseñanza abierta que no es obligatoria sino voluntaria, por lo que se refleja discongruente con el contraste opuesto que es la educación laica, gratuita y obligatoria que recibe en un proceso escolarizado un niño como lo marca la ley y en donde apenas va empezando a forjar su vida.

La motivación, no se da como un concepto aislado de los contextos que existen y recaen en el campo educativo, y es en este caso con personas jóvenes adultas del nivel inicial, debido a que frecuentemente se enfrentan los asesores (persona que le brinda los asesoramientos en educación para adultos, de forma solidaria) con situaciones en donde se llega a pensar que la persona no puede aprender, por más esfuerzo que realice el adulto y más aún si no sabe leer y escribir, es allí en donde es conveniente que el asesor contribuya aportando la palabra mágica *motivación*, ya que hay que recordar que el aprendizaje que tienen esas personas jóvenes adultas es enriquecedor, por lo que se necesita de una estrategia intrínseca personal por parte del asesor: como

lo es la motivación, y así reflejarlo extrínsecamente; a veces no basta con que el asesor solidario cuente con una preparación universitaria, sino que debe poseer esa táctica de trasladar sus conocimientos en los mensajes que trasmite por medio de sus enseñanzas, para motivar de esta forma a las personas analfabetas.

Petri destacó que se puede utilizar el término motivación para explicar y entender las diferencias en la intensidad de la conducta. Es decir, las conductas más intensas pueden ser consideradas como el resultado de los más elevados niveles de motivación. Igualmente el término motivación puede usarse para indicar la dirección selectiva de una conducta.

Para Moore la motivación implica impulsos o fuerzas que nos dan energía y nos dirigen a actuar de la manera en que lo hacemos. Frederic Herzberg piensa que la motivación indica hacer algo, porque resulta muy importante hacerlo. Dessler lo considera como un reflejo del deseo que tiene una persona de satisfacer ciertas necesidades.

Cualquier mexicano puede ser un asesor, pero ser un buen asesor implica entregar el corazón y el alma en cada persona, sobre todo porque cada joven adulto, cuya autoestima muchas veces está muy deteriorada después de padecer muchas penurias para darse una segunda oportunidad de estudiar, se acerca y deposita su confianza en el asesor. En efecto, la motivación debe de ser la preocupación constante dentro de la enseñanza, pues es el proceso que puede provocar como resultado ya sea ningún cambio o bien la modificación de acciones establecidas por el propio sujeto que aprende, siendo lo primordial el despertar el interés, estimular el deseo de aprender y esforzarse para lograr las metas definidas. Esto indica que desde nuestra evolución de vida, siempre se ha susci-

tado la motivación, en otras palabras hemos necesitado avanzar en sentido de crecimiento personal, y por consiguiente deslumbramos un objetivo capaz de satisfacer esa necesidad, estableciéndose cierta tensión la cual tiende a disminuir al momento que se busca la solución para alcanzar metas y así satisfacer esa necesidad de la que se aprende, haciendo mención al dicho: hoy soy distinto a ayer y diferente a mañana; lo cual no se puede lograr si nos encontramos interiormente desubicados con nosotros mismos.

Al igual que cada persona es diferente a otra, por ende la motivación que producen también, debido a diversas atribuciones como: sus necesidades, capacidades de acuerdo con el tiempo, los valores sociales y así sucesivamente; es decir, no existe una fórmula mágica de conquistar la voluntad humana más bien se trata de combinar una serie de actitudes básicas del comportamiento humano y buscar los medios que motiven tanto al asesor como de los propios jóvenes y adultos que se alfabetizan aprovechando cada momento o situación para activar el interés, por lograr el objetivo: la competencia ante todo con uno mismo o con relación a otros y llegar a una mejora personal; cabe recordar que la alfabetización no es simplemente un mundo donde la población ya puede leer y escribir, sino va más allá... su contribución se vería plasmada en potenciar las capacidades humanas y mejorar el bien común: "que descubran y se descubran a sí mismos". En fin, la motivación está presente en todas las manifestaciones de la vida humana, y engloba un sin fin de connotaciones utilizadas también para la explicación de ciertos problemas pocos satisfactorios que se producen en el aprendizaje, condicionando la intensidad y eficacia que el propio sujeto plasma y que viene siendo "un reflejo más, de la manifestación social".